

EL PUEBLO

Periódico de avisos y noticias

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

Año XVII Suscripción: Diario un mes 1 peseta.
Semestral, un mes 0'50 fd.

Tortosa 13 de Junio de 1917

Redacción y administración
Centro Unión Republicana, Mercaderes, 24 N.º 1716

BICICLETAS Y GRAMÓFONOS

A 12 pesetas mensuales

EXPOSICIÓN, ALQUILER, COMPRA, CAMBIO Y REPARACIONES

Garage y coches alquiler

DIEGO HOMEDES

Plaza Nueva del Vall, 12.—Teléfono 62

La película de la crisis

Resumen explicativo

¿Os acordáis de aquel tipo que es lástima no exista ya? Explicaba los cuadros de las cintas cinematográficas. Eran preferible a las explicaciones escritas casi siempre en mal castellano. Permittednos que por un momento hagamos de gárrulo explicador.

Esta que llaman gravísima cuestión no es digna del poema épico, ni del romancero, ni de ocupar mucho sitio en la Historia, ni de un «Episodio Nacional» entero y verdadero; sólo es digna de una película.

Madrid, Noviembre, habitación elegante. Habla el general Alfau con una persona que aparece borrosa en la cinta. El general dice con acento críollo, muy suave, muy dulce, pero muy entero, que sería inútil prohibir a la Infantería una Junta, como las que han formado otras armas. Asegura el general que mucho más revolucionaria y peligrosa sería una organización secreta.

Barcelona, paseo de Colón, se ve por los balcones el puerto. Unos señores del Estado Mayor arreglan el reglamento de la Junta de Defensa de la Infantería. Cosen, recortan, zurcen, igualan.

Madrid, Palacio que fué de Godoy. El general Alfau pone cara de asombro. No es para menos. Oye, estupefacto que lo dicho no hay nada. Que no se reconoce la Junta. Que se disuelva por buenas. Al oído le dice el general Luque al general Alfau algo que, naturalmente, no podemos oír.

Obelisco del D.º de Mayo. Lluève. Dicen misas. Los milicianos dan guardia. Una corona: memoria de Lucas Aguirre Juarez.

Los cuarteles de Madrid van apareciendo sucesivamente. Las tropas, como se vé, están acuarteladas.

Cercanías de Barcelona. Barranco de la Canadiense. Hilos telefónicos y telegráficos. De Madrid a Barcelona y de Barcelona a Madrid van y vienen, vienen y van, despachos. Se conferencia. Se habla. Oígamos:

—No hay Juntas; pueden estar tranquilos.

—Han faltado a su palabra de honor.

—Imposible.

—Remito circulares, firmadas ahí.

—Sí, pero con anterioridad al 10 de Mayo.

—Proceda con energía.

Despacho de la Capitania general de Barcelona. Muchos generales. Coroneles. Algunos comandantes y capitanes. Un caballero de porte distinguido, habla sosegadamente. El coronel, en pie, se da golpes en el pecho. Protesta.

El mismo despacho. El coronel lee un papel, hace señales de asentimiento y va a firmar. Suena el teléfono. Se detiene. Habla con Madrid el general Alfau. El ministro de la Guerra pide que firmen la circular dando por disueltas las Juntas de Infantería todos los que formaban la de Barcelona. Véase el coronel sin firmar. Sumaria. Un juez militar. Declaraciones. Telegramas. ¿Qué dice? Censura que no estén en Montjuich.

Preciosa vista. La plaza de la Paz, con el monumento a Colón. El puerto, la Aduana, el hotel Metropolitano. En el fondo, el mar. A la derecha, el castillo maldito, el de los fusilamientos. Una sombra. la de Ferrer, Pasa y vuelve a pasar precipitadamente un caballero bien portado: es el Sr. Foronda.

Capitania general. El señor general Marina va interrogando a muchos separadamente. Los interrogados le van diciendo que no. El general se atusa el bigote.

Faldas de Montjuich. Muchos grupos.

La misma decoración de noche. Salen libres los caballeros que estuvieron presos.

Otra vez los postes del telegrafo y los hilos telefónicos. Camino de Barcelona a Madrid.

Ultimo cuadro. Una cara mo-

rena, larga, joven. Barba rara y romántica. Tupé. Corbatín de muchas vueltas. Ojos grandes. Mirada profunda é inteligente. Habla. Ha dicho: «¡Dios nos asista!»

Devaneos sobre «Hamlet»

Julio Barel es artista. Al hablar con el pie en el estribo, á los periodistas recordó el drama inmortal del inmortal Shakespeare. ¡Feliz evocación! La situación de España está como impregnada de frases, de escenas, de apariciones de motivos del «Hamlet».

Repitamos la repetida frase: En Dinamarca hay algo que huele á podrido. Es tan oportuno que parece nueva, acabada de inventar para el caso.

¡La sombra! ¡La sombra! ¿Qué ray es ese? ¿Carlos II, «el Hechizado»? ¿Fernando VII viendo huir á la Guardia Real derrotada el 7 de Junio por los milicianos, por el pueblo armado? ¿El mismo Fernando en los toros? ¿El rey caballero, D. Amadeo de Saboya abdicando por la cuestión de los artilleros? ¿Desaparece la sombra.

¡Qué mujer más hermosa! Parece cantando. Está desesperada. Parece loca. ¿Es Ofelia? ¿E, tal vez España?

¡Ser ó no ser! Planteamos el problema. Hamlet dice el monólogo; al área el ministerio, la romanza de la duda.

Tiene una calavera en la mano. La osamenta está agujereada por bolas redondas. Este cráneo, ¿a quién perteneció? En la fosa de España todo se revuelve y confunde. Hemos perdido los restos de los grandes hombres, de los mártires, de los héroes. Los sargentos del 22 de Julio fueron trasladados sin pompa, y ni el cementerio donde se los sepultó, vive. ¿Este cráneo será el de un diezmando por Espartero, el de Zurbano, ó el de su hijo, fusilado por Narvaez; el de Torrijos ó el de alguno de sus compañeros atraídos traicionablemente por un general que de vivir sería germanófilo? ¿El cráneo de Lacy? ¿El cráneo de Solís? ¿El del general León? ¿Acaso el del capitán general de Madrid, al que mataron desde el Principal los sublevados con el teniente Cardero?

El Sr. Burell, que ha vivido en el mismo edificio (Casa de Correos, Principal, Ministerio de la Gobernación), y que sabe mucha historia contemporánea, recordará aien aquel hecho memorable. Los sublevados capitularon y salieron á tambor batiente y con la bandera desplegada para la guerra. Recordándolo escribió Larra sobre la fa-

chada del Principal: «¡qui yace la disciplina militar. Si yacía, qué tanto asustarse y tanto asustarse y tanta prosa declamatoria?»

¿Morir? ¿Dormir? ¿Soñar acaso?»

Hechando el perro

Si Cervantes no nos hubiera dicho que no era fácil hinchar un perro, ahora lo veríamos. En ir farlo agotan el resuello periodistas de talento.

¿Una España nueva? Como nueva la ponen; pero no vemos la novedad. ¿El principio de una era? Cuidado, no deis en la del Mico. ¿Una revolución? ¡Bah! Ni siquiera un pronunciamiento. No es tan facil hinchar un perro.

El ambiente es revolucionario. España necesita una revolución. Pero el escalzaperros de ahora no es la revelución salvadora, no es más que un síntoma, y que un estimulante, un disolvente, un «aperitivo».

A título de revolucionarios hemca celebrado la exteriorización de una necesidad, y el ejemplo, el mal ejemplo, que debieran decir los hombres de orden.

Y á titulado de republicanos nos hemós holgado de que los que trajeron la restauración reconocen que no hay ejército, ni justicia, ni equidad, (lo dijo el inolvidable Sol Otega y lo han dicho Maura y Cierva, en distinta ocasión; y en el mismo sitio, en la Academia de Jurisprudencia), ni enseñanza, ni administración. ¿No hemos de alegrarnos los republicanos? Los que no se alegrarán, antes se quedarán mútics, cariacontecidos, son los reformistas.

Pero todos, republicanos y monárquicos, liberales y tradicionalistas, clérigos y seculares, militares y paisanos, debemos entristecernos al echar de ver que no hay poder público, que no hay Estado y que la frase «España es una caricatura de nación», que al oírlo á Melquíades Aibarez tanto escandalizó, es injusta únicamente por hiperbólica. Ravilla aseguró muchos años antes que España era una tribu con pretensiones.

¿No es el Estado la organización nacional para interpretar el derecho? Pues ó no hay Estado ó sobre las Asociaciones creadas para realizar fines privados del Estado en toda nación civilizada, constituida. Lo demás es cabiello, marroquí.

Juan Jardí Vidiella

Procurador de los Tribunales
Cambios, 3, principal
TORTOSA

CRÓNICA DE LA GUERRA

La catedral de Reims

La catedral de Reims agoniza. La gran obra de Roberto de Couci está á punto de desaparecer. Una de sus torres herida de muerte, viénesse abajo irremediabilmente... Ante la emoción que me produjo la vista del maravilloso templo convertido en ruinas, no he podido resistir al deseo de escribir una crónica y hablar de esa soberbia ruina, patriótico y supremo recuerdo que dentro de poco tiempo, poseerá la historia y nadie ya podrá admirar.

Llegué á Reims en automovil. De lejos, la enorme silueta de la catedral, dominando la población me parecía intacta, pero apenas atravesados los arrabales, devastados por los disparos de los obuses, cuando me encontré frente á frente de la espléndida basilica mutilada, no pude ocultar mi amargura.

La catedral se alza sobre la plaza desierta, en medio de un espantoso monton de escombros, de edificios y de casas derruidos á sus pies, y parece mas alta, más imponente en su aislamiento trágico.

La fachada—obra de siglos—donde se reunia todo un pueblo de estatuas bajo las flores de las ojivas y como en un concilio se congregaban santos, arcángeles y reyes, esa fachada fascinadora que seducía como una visión maravillosa, que intimidaba como una visión de locura, no es hoy mas que un enorme osario de piedras.

Por todas partes se ven estatuas decapitadas, miembros arrancados á las esculturas, rostros espantosamente desfigurados, cuerpos informes... Algunas virgenes de marmol quedan aun en pie: tienen los ojos extáticos, como asombradas. A muchas les falta la nariz; á otras se les ha agrandado horriblemente la boca. Un obispo, á quien una granada ha arrancado el brazo, continua con el muñón en alto, con gesto de bendecir. Todos estos restos, todos estos cadáveres de estatuas, la mayor parte de los cuales no pueden ser identificados, son rojos, están enrojecidos por el incendio, y para completar la impresión de soledad, angustiosa y de muerte, numerosos pájaros negros vuelven al cielo después de haber oisqueado teñazmente entre las ruinas.

El Ayuntamiento republicano

RECAUDACION Y DISTRIBUCION DE FONDOS DEL DIA 12 JUNIO DE 1917

Existencia en caja día 10 Junio	1	45	Retenciones en Depositaria	91	15
Recaudado Central id.			H. de M.º Ahíz 1 L. materiales obra	107	75
Recaudado Pescado id.	90	80	D. Hierro 1 r. animal dañino	1	
Recaudado Matadero id.	143	89			
Recaudado Mercado día 11 id.	36	15			
Total . . .			Existencia en caja . . .	199	90
				72	39
				272	29

Esta Alcaldía agradecerá se le denuncie y concrete, cualquier irregularidad que se observe en los ingresos y gastos del estado diario.

Por uno de los pórticos demolidos, penetro en el interior de la catedral. La primera impresión que recibo es, como siempre que entro en una iglesia, de respeto. Instintivamente me descubro. Después recibo otra impresión muy rara: la de la luz, la de la claridad del día. El interior de la basílica aparece bañado espléndidamente por el sol primaveral. Bajo esta claridad implacable, el templo me parece achicado, encogido, y las esbeltas columnas, al perderse en la vaga penumbra de las cimas, se me antojan reducidas á proporciones humanas. Toda la arquitectura tiene un aspecto nuevo que me desconcierta. El día profano, ha hecho disminuir la aureola de esplendor que el reflejo de las maravillosas orntalerías proyectaban sobre las piedras, al ritmo lento de las horas.

Y es que ha desaparecido el techo, convertido en ruinas sobre el suelo, y solo quedan firmes y verticales las murallas. Los ratabios de los altares están quemados; los cuadros, los tapices, destruidos. Algunos lienzos penden aún tristemente de la pared, dando á la catedral ese aspecto de abandono, ese aire de edificio en el que se cabaron las llamas y que los hombres dejaron desmoronarse.

Los confesonarios están hechos astillas. Las puertas, rotas. Las verjas de las capillas, retorcidas, como serpientes de hierro.

Hace calor como fuera de la catedral.

Los gorriones bulliciosos, que se presiguen entre las gárgolas, pisan con imprudencia, y en lugar del suave aroma de las campañas, se respira un acre olor á incendio enfriado.

El misterio divino se desvanece.

El sol, cayendo verticalmente sobre mi cabeza descubierta, me sofoca. Maquinalmente me pongo el sombrero y cuando me doy cuenta de aquella irrespetuosidad, vuelvo á descubrirme y para librarme del sol corro á ocultarme en el rincón oscuro de una capilla, desde donde contemplo la iglesia llena de ruinas negras... Entonces recuerdo...

Recuerdo aquellas tinieblas suntuosas, saturadas de incienso y de oraciones, impregnadas de cánticos sagrados que subían hasta las orjivas en sonoras nubes. Recuerdo aquella atmósfera mística consagrada como el agua de las bendiciones, macedada por muchos siglos de cúplicas y de fervor, de graves melmodias, bañada de divinidad, cargada de historia y de leyenda rica en indulgencias y en gracias, alumbrada por los incensarios y por los cirios... Y siento que en mi solitario refugio al ver aquel espectáculo tristísimo, las lágrimas se me saltan de los ojos...

Cuando salgo de la iglesia, estoy apesadumbrado. Por el cielo, cruzan rumfiando, de tiempo en tiempo algunos proyectiles que caen sobre la ciudad. Ante ellos, los gorriones que revolaban entre las gárgolas, huyen piando...

Santiago Dumollet

Dietario

AL SALIR DE LA CARCEL

Ante las ventanas de mi celda se yergue un castillo, en otro tiempo altivo, deshecho hoy por las ruinas que los años acarrearán en cuyos muros, hirsutas briznas de yerbajos ponen una vaga nota de color y vida en medio de la aridez de la piedra desconchada.

Esta piedra que hoy se tritura, esta piedra que antes unida y compacta formaba la fortaleza inespugnable, es un símbolo.

Hubo una época barbara en que el feudalismo hizo de estos castillos el reducto de sus tiranías. La plebe temía á las almenas y á los torrones de tales fortalezas por que sabia que un espíritu petreo, como el de sus muros, se cobijaba dentro.

Eran jueces máximos del pueblo y sin freno que retuviera su omninodo poder, disponían de voluntades y vidas como el chaldán dispone de sus bestias.

La democracia derrocó los hondos cimientos en que se sostenía este brutal cerarismo, y el espíritu renovador del tiempo fué poniendo una nota sentimental y humanitaria en estos recintos en los que reinó el despotismo.

Las ruinas de estas fortalezas son un símbolo. La grandeza que descansa en la soberbia y en la injusticia se derruye siempre.

El espíritu cesarista terminó con el matador de Agripina.

Es verdad que algunos Neronicillos quedan sueltos; pero son tan viles y tan insignificantes que no merecen la pena de nombrarlos.

Todos los conocéis; son esos seres vengativos que cuando no pueden echar la zarpa al aguililla que los picotea, disparan contra el infeliz palomo que pasa por su lado.

EMILIO PALOMO

El asunto Palomo

Al señor Ministro de Gracia y Justicia fué enviado el siguiente telegrama, del cual hemos tenido la respuesta que también á conti-

nuación copiamos.

Ministro Gracia y Justicia Madrid

Protestamos energicamente nuestra actuación ciudadanos libres no permite sistemática persecución que sufre redactor jefe periódico EL PUEBLO, Emilio Palomo, por parte de este Juzgado, encarcelado dos veces por escritos que no son suyos de los cuales hay autor que responde como saben personas integran Juzgado, por declaración de propio. Tal arbitrariedad merece censuras cursándose conductos diferentes telegramas varios Diputados. Entendemos no es esta la norma para que la justicia sea la salvaguardia de nuestros derechos, si estos han de armonizar con deberes inherentes á ciudadanos. Benet, Chavarria, Vives, Margarit, Aguilá, Vallés, Cardona Gimeno, Mural, Franco, Vallés, Roch, Mascarell, Chavarria, Adell, Pagá, Vives, Lleixá, Curto, Barberá, Esquiú, Valdeperez, Baubí, Monfort, Monserrat, Baiart, Rovira, Lopez, Piñana, Fornós, Bel, Vergara, Perez, Cortiella, Pallarés, Valls, Melich, Audí, Sanchez, Roig, Moncus, Aleman Balagué, Martínez, Loras, Gifre, Tarragó, Baubí, Antó, Llosa, Fontanet, Pallarés, Bobí, Moles, Fontanet, Piñol, Barberá, Estrada, Gas, Casanova, Favá, Bonet, Ayxendri, Parra, Gisbert, Berengué Agramunt, Domené, Jardí, Panisello, Albert, Piñol, Beirán, Pallarés, Mercadé, Homedes, Piñana, Andréu, Franquet, Valls, Roig, Romeu, Gilabert, Antó, Benet, Salvadó, Ferré, Alguero, Mestres, Cid, Sanz, Tallada, Porres, Bianch Ferrando, Sales, Redacción PUEBLO, Curto, Voltes, Marcarell, Benaiges, Gimenez, Castelló, Bellauvi.

Contestación del Ministro de Gracia y Justicia

Ministro Gracia y Justicia á firmante telegrama Redacción PUEBLO

Recibida su queja doy cuenta de ella á Señor Presidente de la Audiencia Territorial para que proceda con toda severidad á que se cumpla la justicia.

PÁGINAS ALDEANAS

La voz de un canalla

Con este mismo título escribí, no ha mucho, una crónica en la cual describí á mi manera la fiesta que habíamos organizado unos cuantos amigos de peña con motivo de haberse inscrito civilmente, redimiéndose del fuero eclesiástico, un

neófito aldeano.

Divorciándome con la hipérbole y mostrándome huraño con la pompa y fatuidad gratuitas, me limité tan sólo á escribir una crónica fiel. Y he aquí que, cuando yo creía ya exidado el acero de la pluma con que escribí la mentada crónica, me veo obligado á esgrimir otra vez por haberme salido al paso esa comadre borracha que la llaman «Tradicón»,—por llamarla por algún nombre,— con un suelto titulado «Aldeanas» y firmado por un tal «Aldeano Cantaclearo».

El autor del suelto de referencia intenta ofenderme llamándome pedante, presumido, fátno y mal periodista. Seré parco en la contestación. Referente á lo último sólo diré que jamás he creído saber escribir bien. En cuanto á lo demás digo que si de esta manera se cree el autor ofenderme, en vano patatea y se desgaña, pues todos esos insultos que los concepitivos necios por decirlos quien los dijo, resbalan por mis oídos como flecha en acerado escudo.

De cuanto á mi me incumbe perdono al idista su imbecilidad. «Ego te absolvo».

Además, con escasez de soltura y gracejo periodístico, reprocha el ingenuo donaire de las señoritas Irene Alba y Cinta Curto, usando del más pecaminoso y tabernario léxico.

Y no es esto todo. Aun hay más. El muy miserable rufián, dando rienda suelta á su pluma mercenaria y pecadora, baraja ciertos nombres y luego, como si quisiera internarse en la vida íntima de alguien, vomita de su alma hedionda chorros de pus gangrenoso y en nombre de su Dios, de su patria y de su rey, macula las cuartillas plasmando en ellas su cochina pluma torpes dífeterios y macabras insinuaciones que tienden á ofender el pudor de la respetable señora Elena Anglá, cuya honradez supera superlativamente á la de este malandrín de baja raleza, germido en la vida gólfica que insulta á mansalva escudándose luego por ser un marioneta, tras el cobarde pseudónimo.

Ahora bien. Todo individuo goza del perfectísimo derecho de pensar lo indecible de cualquier otro individuo, más no puede emitir lo que de él opine, porque el derecho de cada uno termina allí donde empieza el de cada otro. Y tú, «Aldeano Cantaclearo», en el párrafo que aludes á la susodicha señora Elena Anglá, das á entender que entre ella y el protagonista que tú rebuscas existe íntima relación, supones concubinato. Ya has expresado lo que pensabas de otro sin aducir pruebas, sin presentar datos.

Bien. Ahora viene la recíproca, porque yo, como tú, también disfruto del mismo derecho de pensar de otro lo que éste pueda pensar

de mí. Y hete aquí lo que yo pienso: que la señora Elena Anglá es tan honrada como tu madre y por ende, conceptúo á tu madre tan honrada como la señora que en tu párrafo mal escrito y peor meditado la supones concubina. ¿Me entiendes?

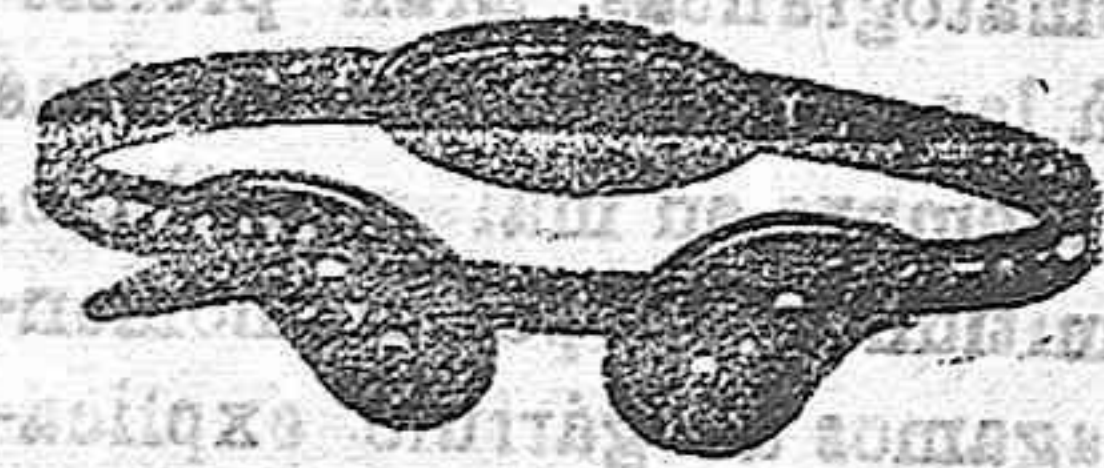
Y ahora una pregunta y otra estocada. ¿Por qué al pié del insulto no estampas tu nombre en letras de á palma? ¿Acaso es por temor de perder la libertad ó por miedo de perder la cabeza? El que insulta y no responde del agravio que infiere es un cobarde y la cobardía es común en los marionetas, en los varones afeminados. Tu me insultas y no firmas el insulto, luego, ¿quien eres? Siguiendo este criterio esta lógica gradación, la consecuencia deducida es aberrable. Oíste á los marionetas y á los agrios colorines con que hermocean su semblante pálido caal si fuera de cocot mundano. Los estucos y masages en el rostro de un varon he creído siempre que escarnecen y vilipendian la condición de hombría.

La consecuencia deducida es aberrable,, ¡lagartol ¡lagartol aun que no cante muy claro nada tengo en mi garganta.

Y sin temor de perder la libertad ni la cabeza, mil veces más hidalgo y noble que tu, estampo mi nombre al pié de esta última cuartilla y me pongo firme en la línea de combate esperando otra puñalada trampa de ese pinche de burdel, de ese matón de chirrata, que á mi me ofenderá...

José Pastor Almo.

Aldea-13-6-17.



Atención, herniados

Es de gran interés para los herniados y público en general se sabe que: el 26 de cada mes visitará en Vinaros, el 27 en Castellón y el 28 en Tortosa, el ortopedista,

José Giné

especialista en el tratamiento de las hernias, quien durante más de 14 años verificó los viajes á Castellón y Tortosa. Todo herniado que desee obtener alivio instantáneo y en muchos casos curación de tal dolencia sin necesidad de exponerse á los peligros de una operación quirúrgica, puede consultar á dicho especialista, en la completa seguridad de que quedará convencido de la buena calidad de sus aparatos, como también de la esmerada aplicación y economía en el precio de los mismos. Está demostrado que por bueno que sea el braguerio si éste no va acompañado de una buena aplicación está el paciente amenazado de tan graves complicaciones, que muchas veces pueden producir estrangulación de la hernia.

Herniados: no comprar ningún braguerio sin antes consultarlo al especialista José Giné. Bragueros de todas clases, desde el regular hasta el más sencillo.

HORAS DE CONSULTA

En Vinaros, el 26 de cada mes, de 8 á (Fonda Vda. de Aparici).
En Castellón, el 27 de cada mes, de 8 á 1 (Hotel de la Pa).
En Tortosa, el 28 de cada mes, de 8 á 1 (Fonda Barcelonesa).
Los demás días en su establecimiento ortopédico.

La Cruz Blanca.—Monterols, 24, REUS

LUIS COMPANYS

ABOGADO del ilustre Colegio de Barcelona. Consulta en la calle Cortes, 635, entresuelo, 1.ª, (chafan á la calle Lauria), Teléfono 2.217.

SE VENDE Una Máquina de Tejar. Montada sobre columna. A cremellera. Con tornillo y plato con agujeros. A dos conos y manubrio. Presión automática. Darán razón en esta imprenta.

CLINICA DE OPERACIONES

SANATORIO QUIRURGICO SABATÉ

Número 4, Plaza de Alfonso XII. TORTOSA. Teléfonos números 34 y 37

CIRUGIA GENERAL

Gura radical de las hernias

Dr. Primitivo Sabate

VIAS URINARIAS
CIRUGIA
URGENTE

RAYOS X

RADIOTERAPIA. RADIOLOGIA

ELECTRICIDAD

**CISTOSCOPIA (Cateterismo ureteres)
URETOSCOPIA, VAGINOSCOPIA, etc.**

**ELECTRO-CAUTERIO — MASAJE
CORRIENTES ELÉCTRICAS**

HABITACIONES HIGIENICAS PARA OPERADOS

AUTOMÓVIL PARA LOS SERVICIOS DE URGENCIA

Dr. Secundino Sabaté

PARTOS

ENFERMEDADES

propias de la

MUJER

(TOCO-GINECOLOGIA)

Mercería. Paquetería. Quincalla

Sebastián Tudó

**Novedades para señora.—Perfumería.—Artículos de piel y oro chapado
Objetos de fantasía para regalos.—Artículos para peluquero.**

DEPOSITO PAPEL FUMAR BAMBÚ

EBANISTERIA

RAMÓN RICO

Calle Mezenda, 18-Tortosa

**Gran surtido en camas, sillas, cómodas y todo lo
concerniente al ramo.**

Especialidad en muebles de encargo

Y precios económicos

FOTOCOPIA
Ramón Andreu

reproducción de todas clases
Reproducciones y ampliaciones.
Des. Carbó, 3.—TORTOSA

GRAN HOTEL CONTINENTAL

de Buenaventura Girona

Apodaca, 30 TARRAGONA teléfono 3

Establecimiento de primer orden, completamente nuevo y construido expresamente para hotel.—Situación inmejorable, cerca de la estación y del Puerto.—Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo.—Luz eléctrica.—Quarto de baño y ducha.—Quarto oscuro para fotografías.—Salones de lectura y para visitas.—Auto-garaje.—Water-closets.—Café-Barra ant.

Servicio de gran lujo para banquetes

DISPONIBLE